



El dramaturgo Juan Radrigán dispara a diestra y siniestra

"Siempre hay que escribir como si te fueran a matar mañana"

El autor que en los años ochenta capturó las voces de la marginalidad está más vigente que nunca: dos estrenos y tres reposiciones de obras suyas se anuncian para el primer semestre.

MARCELA ROMÁN

A Juan Radrigán suelen atribuirle de amargo y desilusionado. "Me parece consumado", dice él, sonriendo, como si ya no tuviera nada que temer. En realidad, por qué tendría que hacerlo, si a los 65 años este hombre ha sido mecánico textil, albañil, vendededor de una salterina, carpintero en la Vega, vendededor de libros, poeta y también dramaturgo, oficio que en la década del ochenta lo instaló de un paragono entre los más vanguardistas autores teatrales chilenos.

Con obras como "Testimonios de las muertes de Sabina" (1979), "Las brutas" (1980), "El loco y la trufa" (1980), "Hechos consumados" (1981) y "El loro por las astas" (1982), Radrigán permitió entonces que las voces de la marginalidad local se pasaran por los escenarios como Píndaro por su casa, pero al llegar la democracia el dramaturgo se quedó mucho: estos tres años sin escribir, pasando ante el nuevo panorama político. Luego volvió a sacar el habla, y ahora no hay quién se la quite: dos estrenos y tres reposiciones de obras suyas se anuncian para el primer semestre (ver recuadro).

«Ha cambiado algo en el país desde que usted recuperó la voz?»

«No demasiado. Me parece que todavía hay mucho carnaval. Aquí faltan espacios donde la gente pueda ensayar y ensuciar. Es algo muy sencillo. Pero la democracia se mete poco con la cultura, salvo en período de elecciones. La dictadura y la democracia son iguales de casallas con la cultura».

«Ha ido a las fiestas culturales que organiza el gobierno de Lagos?»

«Jamás iré, porque, ¿cuánto duran esas cosas? (Ríe, cuatro horas) Eso no significa nada. Lo que hay que hacer es darle espacio a la gente. El Píndaro es una buena instancia, pero debe escucharse



"Hay una oleada de textos teatrales muy hermosos, de gente toda que no sabe lo que quiere decir o no se atreve a hacerlo", sentencia Radrigán.

por los favorecidos».

«¿Por qué?»

«Es el arribismo chileno. Los que ganan las bochas creen que deben hacer sólo ocho funciones. Como son muy pequeños, los tipos quieren hacer cosas grandes, y para eso recorren a los artistas de la tele, gente que jamás va a continuar las funciones porque está en otra. Eso le pasó a Cristian Figueroa, que ganó un Píndaro para hacer "Mortajas" y no reco-

rió a la gente buena y humilde con la que había trabajado siempre. Buscó puros actores que se le empezaron a ir de a poco. Le pasó por arriba y desfilado: se cayó al poco mirando las estrellas».

«¿Qué opina de los textos teatrales que se están escribiendo hoy?»

«Hay una oleada fuerte de textos muy hermosos, de gente toda que no sabe lo que quiere decir o no se atreve a hacerlo».

Tratan de meter todas sus obsesiones ahí. Entonces quedan textos como de día jueves, que no son ni el comienzo ni el fin de nada. Parece que los autores tuvieron terror a contar una historia».

«A lo mejor a ellos no les interesa contar una historia de manera tradicional».

«No, el problema es que creen que saben demasiado de dramaturgia y que están más allá. Juan Claudio Burgos, Benito Hachebar, Celeste Gómez... ellos tienen mucha gente a la que no quieren ofender. Yo pienso que siempre hay que escribir como si te fueran a matar mañana, sin ningún temor. Hachebar y Burgos son bien buenos, pero, ¿por qué no escriben novelas?»

«¿Usted se sabe amargo. ¿De dónde cree que le viene eso?»

«Yo creo que la amargura es más antigua que nosotros. La amargura ya estaba aquí cuando llegamos y no nos podemos desligar de ella».

«¿Qué le parece el delirio teatral de ahora?»

«Es macabro que haya tantos encierros gratis que originan las municipalidades. Los que quieren cinco horas pueden ser buenos, pero un poco elitistas».

«Pero también está Entepola, ese festival de teatro popular».

«Entepola es una cosa absolutamente cerrada. Con los años que llevan haciéndolo, se debería ser el mejor festival de Chile. Pero los organizadores, David Muna y Víctor Soto, son dos tipos ciegos y cerrados. No quieren a nadie a su alrededor, no permiten siquiera que alguien les ayude. Desde que los parieron son así. Y rara vez hay allí obras buenas. Entepola es el gran peñón teatro popular».

«Triste el panorama: lo bueno es demasiado caro y lo barato es demasiado malo».

«No, si es la rata la bruta».

Molinos multicolores

El principal estreno de Juan Radrigán contemplado para el primer semestre es "Digo siempre adós y siempre me quedo", obra que repasa la vida de Vicente Huidobro y que será presentada en el Teatro de la Universidad Católica. Aparte de eso, en los próximos meses el dramaturgo estrenará "Los nuevos pobres", y obra tres piezas suyas serán repuestas: "Perra celestial", "El loro por las astas" y "El loco y la trufa".

«¿Cómo fue su acercamiento a Huidobro?»

«Primero me disgustó profundamente su relación con su familia y con la gente, porque era muy despiadado. Después me disgustó mucho que mintiera interminablemente. Y después me disgustó su poesía».

«¿Su poesía?»

«Encuentro que allí hay como un cuarenta por ciento de diáscara. Huidobro amenaza taller: habría que pescarlo y meterlo a un taller. Hay mucha palabrería en su obra: que el molino azul, que el molino verde, que el molino esto y lo otro. Tres páginas así. No hay que romperse la cabeza para escribir eso, ni menos ser poeta».

«¿Qué tan veraz es la información que presenta en la obra?»

«Las fechas y los hechos son absolutamente fieles. Lo demás es de mi cosecha. Yo lo veo así: a Huidobro lo exiliaron de su reino, lo echaron a Francia por alguna causa. Aquí no lo querían».

Siempre hay que escribir como si te fueran a matar mañana" **[entrevista] [artículo] : Manuela Román.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Román, Manuela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Siempre hay que escribir como si te fueran a matar mañana" [entrevista] [artículo] : Manuela Román.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile